

PRECIO:  
5 Centavos

## LA PR

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

PORTE  
PAGO

## La estrategia del posibilismo

Con la ley o contra la ley

Existen muchos puntos de contacto entre el programa social del republicanismo español y los "programas" del sindicalismo posibilista, puesto de moda por la fracción política de la C. N. T. Los republicanos, que sólo tenían hasta ahora la herencia de una república análoga y el repudio de la clase trabajadora a su política burguesa, acaban de descubrir la panacea de la revolución... sin revolución. Y Pestaña y Peiró, inspiradores y guías de una corriente obrera... que reclama un puesto en el escenario nacional para restaurar las leyes y el contrato económico quebrados por la subversión cuartelera, descubren también un milagroso ungüento capaz, según todas las apariencias, de curar radicalmente los viejos males de la decrepita monarquía borbónica.

La terapéutica republicana, según el programa confeccionado por el federalista Marcelino Domingo, puede, sin violencia, producir la resurrección del agonizante régimen capitalista. El secreto consiste en salvar a la hija sujeta al parecer palpitante en el vientre de la monarquía — aun cuando sea necesario apelar a la operación cesárea. Y como científicamente es fácil la operación, ante el irremediable caos... bien pueden los deudos de la corona y los que viven de las ligerezas de esa cortejana en mal trance, aceptar el consejo de los que sacrifican ciertos principios morales al interés general de la sociedad.

Frente a ese "caso", ya resuelto en teoría por los galenos del republicanismo cortésano, la tendencia sindical-possibilista encuentra por su parte el elemento de juicio que buscaba. Por lo pronto, en "Vida Sindical", no sólo se reclama a gritos la legalización de los sindicatos y nuevas estructuras para la C. N. T., se dice también que todo lo hecho hasta ahora carece de valor, que se obró a tontas y locas, que se anarquizó al proletariado y se enseñó a los obreros a no respetar ninguna clase de disciplina. Y que ese es un mal terrible, porque ahora, en el momento en que la Confederación podría intervenir en las disputas de los partidos y hasta fallar en última instancia sobre la forma de régimen que más conviene al pueblo español, los trabajadores se desprecian de esas cosas y los anarquistas se niegan a reconocer el imperativo de la realidad.

El arrepentimiento de los anarquistas, en el peor sentido de la palabra, del movimiento obrero español, además de tardío oculta ambiciones y apetitos ocultos. Quienes favorecieron el terrorismo sistemático, confundiendo anarquía con ciega violencia y revolución con bochinchero; quienes practicaron el deporte de las huelgas cuando era fácil ganarlas; quienes hicieron de las cuotas un problema vital para el sindicalismo porque así sostenían una voraz burocracia sindical; quienes, en fin, son responsables de todos los desastres y de todas las desviaciones de la C. N. T. — y por señalar esos males nos tratan a nosotros como a los pobres enemigos — ¡con qué derecho hablan ahora de la esterilidad de la propaganda, de los métodos y de las tácticas del anarquismo!

Tan anarquistas fueron ayer como lo son hoy. Exageraban los métodos directos en la hora propicia de las exaltaciones y a los gestos de audacia. Creían que la revolución surgiría de una huelga general y que los obreros estaban en situación de apoderarse de las fábricas, de los talleres, de las minas, etc., implantando así, por la conquista de la máquina económica, el comunismo industrial. Ahora no creen posible esa transformación milagrosa del régimen capitalista en sistema sindicalista. Y por lo tanto, modificaron en visión de la vida y de los acontecimientos, de las cosas y de los hombres, aplican el método de las reformas graduales y se conforman con gestionar, en el remanso de la política española atonizada por el últi-

mo pronunciamiento, una alianza liberal, republicana y constitucionalista para salvar a la nación — no al proletariado, que vive al margen de la vida nacional y seguirá viviendo mientras exista el régimen capitalista — del caos a que la llevaron los militares.

La estrategia del posibilismo conduce a Pestaña y Peiró y Cia. al callejón sin salida de la reforma. Pero el secreto de esos j-fes consiste en proclamar su falta de calificación ideológica y moral frente a los acontecimientos de cada hora, igual están con la ley que contra la ley. Propician la acción subversiva si en el proletariado palpita la ira del descontento; pregonan la necesidad de someterse al imperio de las leyes si la impotencia de los trabajadores descarta la posibilidad de una revolución inmediata. Y esa maniobra, repetida año tras año, es la que llevó a la Confederación a la actual crisis, porque lo que falta en España es el punto de contacto de la ideología revolucionaria con la realidad social, precisamente porque al deformar el sindicalismo los j-fes anarquistas aceptó las circunstancias de cada hora y las consecuencias más mezquinas de cada fenómeno político como causas reales del progreso o la decadencia del proletariado.

Para justificar su "realismo" los posibilistas pregonan el fracaso de la metodología de la C. N. T., confesión que implica renegar de sus ideas y de su pasado. Venamos cómo, un andamio, se queja del sindicalismo-possibilista, en "Vida Sindical", el "fracaso" de los métodos anarquistas aplicados hasta ahora al movimiento obrero que responde a la Confederación:

"Se sostuvo un criterio de minorías que iba dirigido imprudentemente contra la masa. La humanidad era conducida por los selectos, por las minorías que no esperaban que la mayoría estuviera convencida para ir a la implantación de un régimen mejor. Y vino, que un día u otro había de venir, el bolchevismo, apoyándose en un criterio de "élite", de vanguardia y entonces se renegó del valor de las minorías, todo por no saber cómo salirse del laberinto.

"En el orden sindical todo eran bravatas de ir a hacer anarquistas en los Sindicatos, de aprovecharlos para la propaganda individualista y vegetariana, de discutir si el sindicalismo se bastaba o no a sí mismo; es decir, que se buscaba la inconsecuencia, la acción sindical como consecuencia, se lanzaba el desprestigio sobre una escuela que iba a una acción sin estar segura de ello.

"Y a la masa se la combatía y se la negaba por la simple razón, hay que decirlo claramente, de que era un obstáculo a los designios inconfesables de irresponsables, de actos vergonzosos.

"Lo cierto, en todo eso, es que no nos hemos formado un criterio, ni sobre el valor revolucionario de los Sindicatos, ni sobre organización, ni sobre el valor y el sentido de la propaganda, ni sobre la lucha contra el Estado y las situaciones sociales y políticas que pueden presentarse en las etapas de lucha contra el capitalismo; no se ha hecho una clasificación de valores, no se ha respetado ni comprendido la cualidad de cada compañero; ha habido una invasión de funciones, una inversión de criterios; sin especialización, sin moral, sin conciencia y sin sentido de responsabilidad y sin ideas".

El que habla quizás no sea bolchevique; pero podría serlo. No hablan de esa misma "impotencia creadora" los "constructores" de Moscú? El sindicalismo es en nuestra tradición el "acción desordenada" de los anarquistas y por la indisciplinada de la masa obrera. No pueden, en consecuencia, trazar una solución inmediata sobre una línea paralela al republicanismo, solución que desearían para salvar de la crisis al régimen. Si los republicanos sacrifican a la monarquía para que el sistema capitalista no perezca, ¿qué sacrificio estarán dispuestos a realizar los

## LA FARSA DEL PROCESO MATTEOTTI

El fascismo reivindicada sus métodos

Hoy debe comenzar en Chieti, pequeña ciudad perdida en las montañas de los Abruzzos, la farsa procesal del asesinato de Matteotti. Con esa indigna comedia, cuyo epílogo está de hecho descartado, el fascismo reivindica sus métodos políticos, sus crímenes y violencias, y Mussolini, al salvar a los instrumentos de su política terrorista, salvará a su propia responsabilidad de instigador.

Por lo pronto, al anunciar la partida para Chieti de Parriacchi y los otros defensores de los procesados Dammí, Viola, Malacra, Volpi y Poveromo, ejecutores de la eliminación de Matteotti respaldada por Mussolini, la prensa fascista anunció que la defensa se basará en la imposibilidad de fijar una responsabilidad individual en el crimen, así como en el hecho de que Matteotti no fue muerto como diputado, sino simplemente como adversario político...

Para asegurar el éxito de esa defensa paria de un asesinato político, el gobierno fascista, en complicidad con los jueces, puso a la acusación en la imposibilidad de fijar responsabilidades de orden personal. La parte civil en el proceso Matteotti renunció a seguir actuando, precisamente porque el proceso fue preparado de manera que apareciera como preparado para toda significación política. Y ahora se trata de condenar o absolver a delinquentes, favorecidos por una amnistía y amparados por los torcidos versuetsos del código penal.

La vista del proceso, según las órdenes impartidas por el ministerio del Interior a las autoridades de Chieti, se hará a puertas cerradas. Respecto a los promuevedores y al resultado previsto de esa comedia judicial, he aquí lo que informa un correspondiente fascista:

"El fiscal de la Corona, señor Salucci, tendrá a su cargo la pesada tarea de formular una larga serie de acusaciones contra los personajes que se consideraban culpables del asesinato. Parriacchi aparecerá en carácter de testigo de la defensa. Se cree que prestará declaración unos cincuenta testigos. Los cargos que se formulan contra los acusados se resumen como sigue: "De haber participado como actores materiales o como cooperadores inmediatos, sin premeditación, en el asesinato del señor Matteotti, con la agravante de que el crimen se cometió en la persona de un miembro del Parlamento". El castigo por el crimen varía desde tres a ocho años de prisión, aunque el plazo puede modificarse de acuerdo con lo que expongan los testigos. La reciente amnistía, para todos los delitos políticos, con excepción de los homicidios, y que reduce la pena por los delitos ordinarios, quizá sea causa de que se disminuya la pena para los acusados, pero se cree que se los condenará a una pena bastante larga, para que no se tenga la mala impresión de ver a los acusados salir inmediatamente de la prisión.

"No es difícil comprender por qué el gobierno fascista ha elegido a Chieti como el lugar donde finalizar el juicio contra los asesinos de su archienemigo el diputado Matteotti. La razón más importante consiste en que se simplifica el problema de mantener el orden y el de la vigilia nocturna en una ciudad, poblada por 34.000 habitantes, que se levanta a una altura de mil pies sobre el mar, dominando el Adriático, y frente a los picos de Gran Sasso y Maelia, de la cadena de los Abruzzos.

"El problema de mantener alejados a las personas no deseables es sencillo, desde que esta población sólo es accesible por medio de varios pasos antiguos, y se llega a ella únicamente por medio de un tranvía eléctrico que recorre una distancia de siete millas, desde una estación en el valle. El viaje desde Roma, en los trenes más rápidos, dura siete horas y media.

"El gobierno está seguro de que, si consiguiera eliminar a los más revoltosos, el juicio se desarrollaría en medio de un ambiente de calma completa, pues ha dado órdenes estrictas para impedir toda clase de concentración de "camisas negras".

Si Mussolini abrigara el propósito de condenar a sus cómplices, elegiría a Chieti como sede del tribunal que juzgará en definitiva a los asesinos de Matteotti? ¿O es que el dices tiene a los "camisas negras", que en una población importante impondrán a los jueces la absolución de los acusados?

La farsa del proceso Matteotti ya está prevista. Los autores materiales de esa cobarda venganza política serán absueltos o condenados a leves penas, porque precisamente en Chieti se hará el juicio absoluto de uno de los crímenes más odiosos y discutidos del régimen fascista imperante en Italia.

posibilistas para librar a España de malos gobernantes? Ya comenzaron a tirar por la borda los "dogmas" de la Confederación. Y, cuando se grite el ¡salvemos quien pueda!, se despojarán hasta del taparrabo ideológico que oculta sus indecisiones.

¡Y muy lejos es gente. Tan lejos, que no pararán hasta las puertas de la ya anunciada asamblea constituyente. ¡Ah, ese sacrificio lo exige la pobre España, y Pestaña y Peiró son hombres sensibles a los dolores ajenos, cristianos, con material suficiente para alimentar las hogueras del terrible holocausto...

## LA JORNADA DE 8 HORAS Y LA COMPETENCIA INDUSTRIAL

Los dirigentes de la Internacional de Amsterdam, con el pretexto de que protegen las conquistas del trabajo en la oficina de Ginebra y propenden al bienestar general del proletariado abogando por un régimen de garantías aceptado por todos los gobiernos capitalistas, están haciendo el juego a los grandes industriales y financieros que reclaman en Europa la guerra económica que hizo crisis en 1914. El reformismo quiere restablecer el equilibrio europeo, pero actúa en la esfera nacional y sirve, en los respectivos países, a los encontrados intereses de los grupos burgueses nacionales, cuyos antagonismos redundan en perjuicio de la condición de salario y de vida de la clase trabajadora.

Vamos una nueva demostración del papel miserable que representan los jefes del obrerismo de informar deslealmente sobre cualquier reunión de peritos financieros convocada por el gobierno inglés, y entre cuyos expertos figuran los "delegados obreros" de la Oficina del Trabajo de Ginebra, un telegrama de Londres pone en descubierta la existencia de rivalidades capitalistas mantenidas en forma de la jornada de 8 horas en las industrias. Dice:

"En la oficina del ministro del trabajo de Gran Bretaña se reunió la conferencia internacional que ha de tratar acerca de la aplicación de la convención de Washington sobre la jornada de ocho horas. Estarán representadas en la conferencia, además de la nación organizadora, Francia, Alemania, Bélgica, Italia y España. Estados Unidos, si bien no envía delegado, cuando fue invitado a la conferencia, se negó a asistir. No asistirá a la conferencia, siempre que ésta adoptara resoluciones concordantes con el espíritu y la letra de la convención de Washington.

"Desde el día 13 se halla en Londres el director general de la Oficina internacional del trabajo, A. Thomas. Se trasladó allí invitado por el gobierno británico y con el propósito de informar detalladamente sobre cualquier asunto, para lo cual Thomas lleva un enorme lejanía de antecedentes.

"El gobierno de Gran Bretaña, al convocar la conferencia citada ha tenido en cuenta que era necesario la aplicación estricta de la convención, especialmente en las naciones industrializadas por excelencia. No obstante el gobierno británico el desagrado que le produce el hecho de que en Alemania no se respete la convención, pues el Reich permite que ciertas industrias se trabajen nueve horas diarias. También ha tenido en cuenta Gran Bretaña el hecho de que en Italia, todas las industrias se trabajan ocho horas, especialmente en aquellas que más se beneficiarían si se hace la aplicación, como ser la de la fundición.

"Lo que más dará lugar a un extenso debate es la situación que impera en Alemania, pues esta nación sostiene que para cumplir las estipulaciones del tratado de Versalles y el plan Dawes, el Reich se ve en la imposibilidad de obligar a los industriales a que respeten la convención. La delegación alemana argumenta que, de permitirse al Reich por un tiempo más la no aplicación de la jornada de ocho horas, para así poder

## CUARTELERAS

En el 5 de artillería

Noticias procedentes de Salta, donde se halla radicado el regimiento del 5º, artillería, informan de la vía crucis que soportan los conscriptos en el referido cuartel, donde impera la bofetada, el salvaje del plato, la barra y todos los tormentos y malos tratos, "que ya han sido desterrados por la civilización", como dicen los papanatas del periodismo y lo repite la gente de orden.

Los conscriptos del regimiento 5º, de artillería tienen por instrucción a una pandilla de verdugos galonesados que no los mequinen los golpes. Continuamente hay una veintena de infelices hijos del pueblo sujetos en la barra, otros tantos sufriendo plantones y los calabozos se hallan repletos de reclusos, todos ellos por el delito de no haber ingresado al cuartel sabiendo sus deberes de soldados.

Con cualquier pretexto, los verdugos apalean ferrocruz y maltratan en toda forma a los desdichados reclutas, hasta el punto de que el cuartel se halla convertido en hospital y la mayoría de los conscriptos se hallan prostrados por efecto de los malos tratos que reciben de contino.

Agrava la situación de los soldados el hecho de que las familias de los mismos no se les permita visitarlos, lo que es absurdo, como es lógico, a que sea prohibido su traslado en que se trata de ocultar el lamentable estado de salud en que se hallan las víctimas. Los verdugos procuran que no trascendan sus fechorías. Quien saca sus instintos de bestias embriagadas de soberbia y que el clamor de las víctimas no tenga repercusión.

Esto es, por otra parte, lo que ocurre en todos los cuarteles del ejército argentino. No es, pues, una novedad lo que ocurre en el cuartel de artillería. El cuartel es eso: un lugar de tortura, donde los hijos del pueblo gimen bajo la bota herrada de los arrastrables azules en el crimen y el tormento.

hacer frente a las exigencias que demandan el tratado de Versalles, el plan Dawes, etc. No se sabe qué resulte de la conferencia. Pero es muy probable que Alemania no logre su propósito, tanto más que Gran Bretaña, Francia y Bélgica sostienen que el Reich con la no aplicación de la jornada de ocho horas quejarse que sus industriales pueden contrarrestar la de otros países. Lo que hay de cierto es que las industrias productoras de Europa se aprestan a una guerra-agresiva comercial. Mientras que Alemania registra un trabajo nuevo de ocho horas diarias. También ha tenido en cuenta Gran Bretaña el hecho de que en Italia, todas las industrias se trabajan ocho horas, especialmente en aquellas que más se beneficiarían si se hace la aplicación, como ser la de la fundición.

"Lo que más dará lugar a un extenso debate es la situación que impera en Alemania, pues esta nación sostiene que para cumplir las estipulaciones del tratado de Versalles y el plan Dawes, el Reich se ve en la imposibilidad de obligar a los industriales a que respeten la convención. La delegación alemana argumenta que, de permitirse al Reich por un tiempo más la no aplicación de la jornada de ocho horas, para así poder

"¿Qué será, pues, lo que se ventilará en Londres la presencia de Albert Thomas? El pretexto será la jornada de ocho horas, pero el fondo del litigio estará en la competencia industrial y comercial de Alemania, que perjudica al capitalismo británico y al francés. Y los obreros, cuyos derechos pretenden defender el imperialismo inglés y los funcionarios de la Oficina de Ginebra, figurarán en una mercurial lucha de competencia en el mercado mundial.

## Sindicalismo de Estado

El ideal burgués

Para que el bolchevismo se confundiera en todo con los partidos políticos tradicionales no ha necesitado más que unos cuantos años de ejercicio del poder. Su corrupción se ha operado rápidamente. No se conservará ni por un día la mentalidad socialista que inspirara en el llano la acción de sus primeras figuras. La dictadura le dio cariz pacifista, y por ende, burgués. El sentimiento de la libertad, si alguna vez ha latido en el alma de aquellos hombres, naufragó ante el temor de una posible reacción por parte de los poderes liquidados por la revolución de Noviembre.

Pero es preciso advertir que el marxismo no es una doctrina libertaria. Parte de puntos de vista autoritarios y por ellos se dirige a objetivos eminentemente dictatoriales. Tiene de la naturaleza humana un concepto retrógrado, que no difiere esencialmente del histórico, por el cual el hombre debió vivir supeditado a la voluntad de su semejante.

Y, como las tiranías seculares, se horroriza ante la posibilidad de una resurrección del espíritu de las masas. De ahí que hayan sido sofocadas en Rusia no bien despertaron ante la realidad de su infortunio y se dispusieran a sacudir las cadenas milenarias que las oprimían. Los comenios de la insurrección proyectaron tanta alarma en los comunistas, como en la casta a la sazón dominante. La indecisión de los que más tarde fíen a ser tutores del pueblo ruso, durante los primeros días de la insurrección, demostró su temor por el porvenir del orden

capitalista. Sólo cuando observaron que obreros y soldados carecían de orientación y era fácil conquistarlos para la demagogia, se decidieron por intervenir en la contienda que se iniciaba, imprimiéndole características de disciplina que iban a malograr la primera revolución proletaria.

La Comuna de París elaboró su derrota por un procedimiento idéntico. De poco iba a servir la resistencia del pueblo, levantado en armas contra la aristocracia depuesta y corrida hacia Versalles, si en su propio seno alentaba todos los mismos vicios que combatía, dejando en pie el principio de autoridad y el reconocimiento de la propiedad privada. Mientras se negociaba con los banqueros para que cedieran benévolamente recursos con que atender las necesidades del pueblo cambrío, frente a la insultante riqueza de los nobles y los magnates, cuya integridad garantaban los mismos subversivos, se desarmaba a las masas para el uso de su libertad, que debe conservarse por imponerse contra el viejo derecho de posesión por parte de una minoría privilegiada.

Involucra una cuestión de criterio ideológico, más que una necesidad histórica, ese apego a formas arcaicas. Quiénes nunca pensaron en la posibilidad del no gobierno, en la capacidad del hombre para dirigir sus pasos en la vida sin arrieros que los hostiguen o lazarillos que lo conduzcan de la mano, constituirían siempre un peligro para la revolución. Son tan nocivos como los elementos más significados por sus tendencias reaccionarias.

ribra  
de na  
sidad  
novil  
or la  
e la  
tima

ineas  
tere-  
rifa,  
r pu-  
hay  
temen  
por lo  
ieron  
unos  
os su-  
men-  
s y  
stros

nos a  
podi-  
calan-  
pleto  
y de-  
nente.  
enes-  
que-  
a rifa

ON

NAS

o del  
zota a  
perso-  
nos va-  
explora.  
de la  
erra al-  
comos  
ia en-  
de los

on los  
ra na-  
ciones,  
ndiada  
a mis-  
por el  
no ar-  
gues-  
ve al  
pagar

que ha  
a se.  
propor-

da no  
en apa-  
la pro-  
gónaro  
ho que  
crédito  
over la  
ción la  
berna-  
ción a

el mi-  
lar la  
ular la  
erterio  
no di-  
misierio

izados a  
bre, no  
el para  
e cen-  
la llega  
caridad  
storia a

na ofre-  
guación  
de ejir,  
indioo

do que"  
contrs

superior  
do apu-  
el ene-  
guia, Pe-  
na para  
a rega-  
ue una  
e con-  
en un re-

taearon  
e xorian  
y en la  
banda  
lón la  
desca-  
el a)  
autragos  
el to-

adadores  
venidos  
a que-  
n con  
aspectan-

CU

EL D

E

es. Al en-  
te arran-  
cablemente  
Ante los  
que tenemos  
sacida al  
nuestra cul-  
pa, deman-  
na del maz  
No poten-  
teriles dis-  
tos con qu-  
fianiento a  
lectivo, fru-  
fuero. Ta-  
po que pre-  
tros postu-  
los y la en-  
tos en la c-  
Será la  
disparación  
do arrais-  
par refuta-  
tes, divor-  
dad y de  
La más e-  
de nuestra  
tchín a la  
es la deus-  
R. A. con  
envolvime-  
Sin más  
rectifica  
aportar, se

Sociedad

Compañ

Salud:

Por la pr-  
mie de O-  
país de co-  
cia, acord-  
sus princ-  
Sin más  
doarqia S-

RH

Compañ

canos a e-  
telón un  
Bares, par-  
dar adhe-  
Sin más

El

Original de  
el Sindica-  
de Santa M-  
tada.

Ya lo se-  
rios, y tor-  
Cuentan q-  
carse a la  
levándole  
O. R. A.  
talia de pe-  
dictador y  
de la red-  
Por mu-  
terminar,  
ofrecer a  
respuesta,  
de la F.  
tan conoc-  
tas, calun-

PROPA

Atisame-  
tiales y e-  
en gener-  
secretaría  
os de 70  
y dedica-  
Remitirle  
trato (f-  
bidos.

AYU





